

I. Caín contra Abel: del fracaso de la República Federal de Centroamérica a la formación de los Estados nacionales

Cain against Abel: from the failure of the Central America Federal Republic to the formation of national states

Luis Antonio Tobar Quintero

Luis Antonio Tobar Quintero
luis.tobar@ues.edu.sv
Facultad Multidisciplinaria de Occidente

Resumen

La conformación de la República Federal de Centroamérica sigue causando debates dentro del ámbito académico, la difícil situación política de la época, heredada de la colonia, siguió siendo un punto débil para las autoridades federales. La división en dos facciones de élites poderosas conservadoras y liberales, desató una ola de guerras internas por imponer su visión, esto provocó para 1840 que el intento de mantener unida a la región fuera prácticamente imposible, lo que motivó la formación de cada uno de los Estados nacionales. Por ende, el objetivo del presente artículo es hacer un análisis del problema de la constitución de la «República Federal», tomando en cuenta, la disputa del poder entre liberales y conservadores, lo cual promovió la formación de los Estados nacionales mediante la consolidación del modelo agroexportador basado en la producción del café y el surgimiento de intelectuales con una fuerte influencia del modernismo literario. La temática en estudio será abordada desde la historia política y la sociología política.

Palabras clave: República federal, Región, Liberales, Conservadores, Estado nacional, Literatura, Modernismo.

Abstract

The formation of the Federal Republic of Central America continues to cause debates within the academic sphere, the difficult political situation of the time, inherited from the colony, continued to be a weak point for the federal authorities. The division into two factions of powerful conservative and liberal elites, unleashed a wave of internal wars to impose their vision, this caused by 1840 that the attempt to hold the region together was practically impossible, which led to the formation of each of the Nation states. Therefore, the objective of this article is to make an analysis of the problem of the constitution of the “Federal Republic”, taking into account the power dispute between liberals and conservatives, which promoted the formation of national states through the consolidation of the agro-export model based on coffee production and the emergence of intellectuals with a strong influence of literary modernism. The subject under study will be approached from political history and political sociology.

Keywords: Federal republic, Region, Liberals, Conservatives, National state, Literature, Modernism.

1. Introducción

Las discusiones sobre la integración de la región han estado presentes a lo largo de los años. Los diversos fracasos solo han reflejado la importancia de llegar a un acuerdo como países a la hora de trabajar por un objetivo común. Centroamérica vivió sus días posteriores a la independencia, acechada por una serie de conflictos entre distintas élites, a cada Estado se le aplicó aquel dicho «cada cabeza es un mundo», debido a los rumbos particulares que cada uno tomó sin importar la unión de la región.

Puede existir una serie de definiciones sobre la región, pero ha perdurado en el imaginario de los centroamericanos el concepto político de Centroamérica. Por ende, el objetivo del presente artículo es hacer un análisis del problema de la constitución de la «Republica Federal», tomando en cuenta, la disputa del poder entre liberales y conservadores, lo cual motivaría la formación de los Estados nacionales mediante la consolidación del modelo agroexportador basado en la producción del café y el surgimiento de intelectuales con una fuerte influencia del modernismo literario.

2. El concepto de región centroamericana

Reflexionar sobre la integración de lo que se conoce como región centroamericana, implica partir por entender a qué se llama región. Una herramienta de la cual todo estudioso de la integración regional debe auxiliarse es la geografía. Para empezar, debemos tener en claro que en palabras de McKay (2008), «una región es una parte de la superficie terrestre» (p.17). El término se aplicó para delimitar las zonas territoriales de los antiguos imperios, en un sentido amplio:

La palabra región deriva del latín regio que era una línea recta trazada por los adivinos de Roma para delimitar el cielo con el propósito de encontrar presagios. Cada parte delimitada del cielo se llamó región. El término se aplicó a la administración territorial

y pasó a designar a las partes en las que César Augusto dividió al Imperio Romano para efecto de la realización de censos y el cobro de impuestos. El geógrafo Estrabón de Amia, posteriormente, llevó el término a las ciencias (p. 18).

La importancia de la región no puede ser vista desde una sola dimensión debido a que en Centroamérica la noción ha tenido varias acepciones que se denominó espacios centroamericanos. Lo que hoy se conoce como Centroamérica no siempre estuvo compuesto por los territorios actuales, sino que ha sufrido diferentes configuraciones utilizadas de manera estratégica. El primer tipo de espacio identificado es lo que se conoce como la América del Centro, el cual se conforma desde Guatemala hasta las islas del caribe que dividen a la zona americana en dos territorios, norte y sur.

Otra de las concepciones sobre la parte central de América, se identifica como el istmo centroamericano, este territorio abarca los países de: Guatemala, El Salvador, Honduras, Belice, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Su importancia estratégica reside en conectar al sur con el norte. Cuando la federación se fundó, se tomó en cuenta la importancia que la región tenía al conectar a las dos Américas. Asimismo, otro elemento para ubicar el espacio centroamericano es lo que se conoce en términos políticos como Centroamérica, que va desde Guatemala hasta Costa Rica. Mckay (2008), afirma:

La noción de Centroamérica es eminentemente política, pero posee base geográfica e histórica. Se refiere a la sección del istmo que es asiento territorial de las Repúblicas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Dichos Estados surgieron de la desmembración, entre 1838 y 1840 de las Provincias Unidas de Centroamérica, entidad creada en 1823 de donde surgió el nombre que aquí se discute. (p. 24)

Esta definición muestra exactamente los países que integraron la Federación, excluyendo a Panamá que fue parte de la Gran Colombia, de la cual se independizó hasta 1903 por motivos geoestratégicos. Posteriormente, por motivos geográficos, políticos y culturales, se

estableció lo que se conoce como América Central, en la cual se integró a Panamá por estar ubicada en el centro.

De las nociones anteriores, las cuales se conocen como espacios centroamericanos, al que se hará referencia es al de Centroamérica, por el papel que ha jugado desde tiempos de la Colonia, pasando por la conformación de la Federación Centroamericana, hasta la actualidad, cuyo debate no termina de generar polémicas. De igual manera, se puede enumerar cuatro características principales que esta ha tenido y por lo cual ha sido territorio de disputas, entre ellas están:

1. Un territorio pequeño y fraccionado
2. Una posición geográfica favorable
3. Una original configuración ístmica
4. Región históricamente disputada

3. La formación de la República Federal Centroamericana (1823-1840)

Los primeros intentos por la integración de la región centroamericana se remontan a la independencia de las provincias del reino de España, el 15 de septiembre de 1821 (con excepción de Belice y Panamá, que lograrían su independencia posteriormente) promovida por los criollos, quienes miraban como una amenaza a las autoridades españolas.

En 1823 se tuvo la reunión del congreso para discutir, el futuro de la región y su integración como una sola nación. De aquí en adelante se promulgará la primera constitución de la República Federal, con la cual se intentará llevar a cabo, la voluntad de las cinco Repúblicas recién independizadas. Fonseca (1998), expone:

En junio de 1823, en la ciudad de Guatemala se reunió el Congreso Constituyente que habrá de decidir el rumbo que tomará Centroamérica. Ante la caída del imperio de Iturbide, el Congreso proclamó la independencia absoluta, el 1° de julio

de 1823, y luego se dedicó a discutir qué tipo de república convenía a los intereses de los centroamericanos. La posición que triunfo fue la defendida por los liberales, quienes pensaban que el ideal era instaurar una federación. (pp. 133-134)

Esta decisión en opinión de algunos historiadores fue muy apresurada debido a que los estados nacionales no se habían constituido formalmente y terminaría debilitando los esfuerzos por avanzar como región. Los diferentes intereses de las élites locales, conservadoras y liberales, demostraría a la larga, el fracaso de la unión centroamericana. Pese a las contradicciones inmersas en la constitución de 1824, la Federación Centroamericana quedaría constituida, tal como plantea Fernández (2000), al decir:

La tensión entre centralistas y federalistas se reflejó en las disposiciones de la constitución emitida a finales de 1824. El antiguo Reino de Guatemala se convirtió en una República Federal dividida en cinco Estados, cada uno con su propia carta magna. Tanto la constitución federal como las estatales adoptaron la división de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) concebida durante el siglo XVIII. (p. 282)

Bajo esta lógica, la integración de las naciones tendría una doble función, la representación federal y la estatal, en la cual no se estableció de qué manera, el funcionamiento de cada uno de los estados iba a funcionar con el poder integrado en uno solo como República. Soto (2014), menciona que, al constituirse la Asamblea Nacional Constituyente en 1824, comienzan a aparecer los primeros signos de ambigüedad entre el funcionamiento de las provincias y la federación como tal.

El conflicto entre cacos y serviles, es decir, conservadores y liberales, estará presente en la conformación de la República. Por lo tanto, el problema que venía desde tiempos coloniales todavía no está resuelto, la pugna estallará años más tarde. Cardenal (2008), coincide con las críticas que se realizan a la conformación de la Federación Centroamericana, al establecer:

Mientras tanto, la asamblea constituyente, reunida en la ciudad de Guatemala, discutía la forma de gobierno. La constitución federal fue resultado de una transacción entre el federalismo y el estatismo, por un lado, y entre los guatemaltecos y los provincianos por el otro. Por eso, varios aspectos fundamentales quedaron definidos ambiguamente y, en la práctica, plantearon problemas irresolubles. La constitución estableció un sistema federal, en el cual la jurisdicción de cada Estado quedó magnificada ante un poder federal difuso e impotente. De esta manera, la constitución transó entre los intereses de los guatemaltecos y los de los provincianos (p. 234).

Estas ideas muestran la gravedad de los conflictos no superados durante la etapa de independencia. La rivalidad entre los provincianos y las elites guatemaltecas persiste en la formación de la República Federal. La conformación de las asambleas funcionaba por facciones y según Avendaño (2011), cada una velaba por sus propios intereses, debido a que estos eran grupos poderosos con liderazgo militar y político en cada una de las capitales.

Al proclamarse la Federación Centroamericana y después la República Federal de Centroamérica, el destino para la futura nación estaba condenado al fracaso. Cada élite local, buscaba sus propios intereses, los cuales quería imponer a los demás para lo cual hizo una serie de alianzas estratégicas. El debate por decidir el rumbo de la República fue el mayor problema a la hora de consolidarse, las diferentes élites creían tener la razón, la cual estaba vinculada a su idea de transformación social, Alda (2000), lo plantea así:

La existencia de un objetivo común orientado a la construcción de una república al modo de las «naciones civilizadas» no significa negar ni restar importancia a las diferencias que separaron a liberales y conservadores. La forma distinta en la que entendieron la transformación social y política de la sociedad en cuanto al ritmo, la forma y los medios empleados dieron lugar a repúblicas muy diferentes e incluso contrapuestas

como pone en evidencia los diferentes modelos de república establecidos a lo largo del siglo (p. 273).

La tesis sobre los conflictos coloniales, no desaparecieron con la independencia, sino que se agudizaron, todo ello por las visiones sobre que marcha debería tomar la sociedad centroamericana. La imposición de una voluntad generó más descontento en la región y lo que un futuro daría lugar a las guerras civiles entre los diferentes estados. Dalton (2006) plantea que la tranquilidad fue un hecho efímero en la región, la lucha entre conservadores y liberales, aparte de que la constitución fomentaba la división entre los estados federales y la situación económica que empeoraría posteriormente.

La estratificación durante la colonia siguió favoreciendo a los grandes comerciantes, quienes controlaban la mayor parte del comercio de la región. Las élites dominantes siguieron manteniendo el proyecto en favor de la exportación de productos extranjeros, lo cual causó una lucha entre diferentes clases, la cual llevaría al fracaso de la Federación. Soto (2014), plantea la división de estratos al interior:

- a) Los «notables», es decir, los antiguos funcionarios coloniales, los miembros de los consejos municipales, los comerciantes de mayor peso y la jerarquía diocesana y de las congregaciones religiosas
- b) Quienes habían apoyado la adhesión al Imperio mexicano
- c) Los conservadores, que protegían su posición socioeconómica ventajosa, heredada del tiempo de la Colonia
- d) Los que, rechazando la idea de una anexión a otro país, prefieren un gobierno regional centralista y no federal (p. 27)

Lo anterior ofrece una idea de lo conflictivo que era gobernar, en una nación donde satisfacer los intereses de todos los estratos era imposible. Por lo tanto, el método de los liberales y conservadores fue el de imponer su voluntad por sobre los demás, los últimos buscaban una alianza con el clero para mantener su dominio sobre los demás y darle en cierta medida legitimidad a la República. Por otro lado,

Marroquín (2011), establece que la correlación de clases durante la colonia se vio proyectada a través de la posición de los hacendados y grandes comerciantes, ya que plantea que la estratificación se estableció de la siguiente manera:

- a) Clase alta o dirigente: hacendados o grandes comerciantes
- b) Clase media: comerciantes, profesionales y clero
- c) Clase baja: artesanos, empleados, mozos, peones y campesinos pobres (p. 95)

Para el autor, la composición de clases está sustentada por el poder económico que tienen las élites de ese momento. Lo que implicó para la época tener el control del Estado regional, el cual involucraba actividades de exportación, mayormente añil. De igual manera, el localismo tuvo mayor peso y esto para Marroquín logró consolidar a los federales con una prevalencia de los intereses de los hacendados de las provincias. Fonseca (1998), pone sobre la discusión otro problema de la Federación, al afirmar:

Otro artículo de la Constitución señalaba que los estados tenían derecho de oponerse al cobro de impuestos. A esa ambigüedad y a la debilidad del poder central ante los poderes estatales se debió el caos fiscal del gobierno federal, que se manifestó claramente en la lucha por controlar el monopolio del tabaco. Las rentas producidas para ese rubro bajaron después de la independencia, porque la siembra y la venta clandestinas aumentaron, y, además, los estados se negaban a entregar al gobierno federal los ingresos producidos por el monopolio, porque tenían dificultades para financiarse ellos mismos (...) (p. 134).

El problema fiscal empeoró con el apareamiento de las guerras entre los años 1826 y 1839, el ejército federal intentó controlar las pugnas que se estaban produciendo, sobre todo porque el bando de los conservadores no estaba de acuerdo con las medidas tomadas por los liberales. La marginación del clero fue un claro reclamo hacia los liberales, los cuales imitando los ideales de la revolución francesa buscaban la secularización del Estado.

Parte del clero había acumulado grandes riquezas, ello los había colocado en una posición favorable, pero con la llegada de la independencia las cosas cambiaron y estos fueron perdiendo el poder. Algunos avances durante el gobierno liberal fue el apareamiento del matrimonio civil, lo cual impactó mucho en la iglesia católica. Gran parte de los cambios promovidos por los liberales no gustó a los conservadores y el clero quienes tenían muchos intereses en los diferentes estados de la república federal. Uno de esos clérigos conservadores que criticó la forma en cómo se constituyó la federación fue Aycinena (1980), al plantear:

Comienzo fijando el sentido propio de la palabra federación, cuyo origen es latino, y se deriva de *faedus*, que significa pacto de alianza entre personas, familias, pueblos, provincias, o naciones para lograr un fin determinado. La luz natural basta para discernir que estas mismas no serán aliadas sino después de la celebración de un pacto (...) (p. 2).

Bajo estas ideas, la federación nació condenada, al no tener claro los objetivos que los unían como una gran nación centroamericana. La constitución de cada Estado, la erogación de su constitución y, por ende, su soberanía daría una mayor solidez al pacto federal, esto porque cada nación fortalecería a la Republica. Pero los intereses por mantener un estado centralista, solo llevo a una serie de conflictos, políticos, económicos y sociales, desde 1826 hasta 1839 cuando se comienza a disolver la unión centroamericana.

A la vez, el Estado federal nació con la enfermedad holandesa al concentrar sus esfuerzos en las elites económicas, es decir, algunos individuos mientras que la autoridad del Estado quedó a la deriva hundiéndose cada vez más en las deudas económicas mediante préstamos a potencias extranjeras. La prosperidad jamás llegó y los conflictos entre las élites de cada nación aparecieron con la derrota de Morazán y su sueño de unir a la región bajo una sola bandera.

Las valoraciones realizadas por el profesor Vásquez (2012), explican la situación del momento histórico en Centroamérica, cuyo

peso recaer sobre los factores políticos consecuencia de la reciente independencia. Esto debido a que la región no pudo apartar los intereses locales por los de carácter federal. La idea republicana cuyo ideal era la máxima a seguir, no pudo realizarse por los conflictos en los que estuvo envuelta la región, tal como lo plantea el autor mencionado:

Desde el principio dicho esfuerzo sufrió importantes contratiempos. No existía en la naciente república una fuerza capaz de concitar la voluntad o vencer la reticencia de las élites locales, interesadas ante todo en salvaguardar los intereses de sus respectivos estados, lo cual impidió que se consolidara el gobierno central y por ende también el propio proyecto nacional centroamericano (...) (p. 15).

Esto provocó que todo esfuerzo por unir a la región fracasara, y los conflictos entre liberales y conservadores, una disputa que venía desde los últimos años de la época colonial, siguió dividiendo a las élites criollas de cada una de las naciones recién fundadas. Ello llevó a las guerras entre aliados dentro de cada uno de los países y las ciudades tomarían un rol importante en el mantenimiento de una facción dominante. La tesis de Taracena (2015), sostiene que la preocupación fundamental dentro de la federación era mantener una actitud «unanimista» frente al fracaso, lo cual sería una derrota para este bloque.

De lo anterior deriva la idea de una guerra entre ciudades. ¿Por qué? Siguiendo la lógica de Taracena para el cual «la ciudad representaba el lugar fundamental de la experiencia social» (p. 13). Esta importancia se debe a que el pueblo o la ciudad eran el centro más importante de cada país, allí se concentraban las élites y todo tipo de poder nunca visto en otra parte. Por ejemplo, el conflicto entre los sansalvadoreños y los guatemaltecos se debía a esa oposición mantenida por los primeros contra toda concentración del poder económico y político de la ciudad de Guatemala.

Por lo tanto, la República Federal tuvo a su paso una serie de tropiezos causantes del fracaso de la misma y de la búsqueda de una

unión entre todas las naciones centroamericanas. Así pues, estas son algunas de las causas por las que Centroamérica no volvería a unirse como una sola región, aún en la actualidad.

4. La construcción de los Estados nacionales en Centroamérica (1840-1871)

Con el fracaso de la República Federal cada país construyó por su cuenta la idea de Estado, en ello confluyeron algunos elementos importantes para su consolidación. Las ideas ilustradas aún estaban en el pensamiento político de las élites criollas que surgieron durante la colonia y la etapa federal. En opinión de Villalta (2006), para que un estado sea concebido como tal, debe tener tres características: un poder político, una población y un territorio. Estas ideas se basan en el contractualismo, definidas por Locke, Rousseau y Hobbes, sobre establecer un contrato entre Dios, los gobernantes y el pueblo.

Los aportes de Miller, citado por Alvarado (2018), establecen tres características del nacionalismo: a) la diferenciación de la población de un territorio respecto a otro; b) la pertenencia a una nación implica ciertos derechos y obligaciones y c) la nacionalidad obedece a un sentido político. A partir de 1840, cada uno de los Estados que formaban parte de la Federación fundó sus Repúblicas bajo un liderazgo local que cohesionará un proyecto original. La base económica que impulsarían algunos criollos fue el café, lo cual generó una identidad nacional. En palabras de Gellner (1983):

(...) El Estado es aquella institución o conjunto de instituciones específicamente relacionadas con la conservación del orden (aunque pueden estar relacionadas con muchas más cosas). El estado existe allí donde agentes especializados en esa conservación como la policía y los tribunales se han separado del resto de la vida social. Ellos son el estado (pp. 16-17).

Desde este punto de vista la constitución de un Estado tiene un fuerte arraigo a la cohesión de distintas instituciones, lo cual

lleva a formar una nación. Estos esfuerzos se concretarían en Centroamérica a partir del periodo 1840-1900, donde el fomento del nacionalismo fue posible gracias al cultivo del café. Aunque la visión que se formaría acerca de la nación o Estado tiene relación con un imaginario cultural y social. Anderson (1993), afirma:

Así pues, con un espíritu antropológico propongo la definición siguiente de la nación: una comunidad política imaginada como inherentemente soberana y limitada. Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (...) (p. 23).

La idea que sostiene Anderson sobre la nación se basa en la conformación de una identidad nacional, compartida por un grupo pequeño de las élites, los cuales se cohesionaron mediante un imaginario común. Para el caso de Centroamérica cada una de las élites de las Repúblicas se aglutinó sobre la visión del café, sobre el cual iba a girar la construcción de los Estados. En toda Centroamérica, ante el fracaso del Estado Federal, se realizaron diversas reformas jurídicas y fiscales para fortalecer las nacientes Repúblicas, guiadas por los liberales en un primer momento y luego por los conservadores que, pese a sus diferencias políticas, coincidían de manera contundente, en el modelo agroexportador que guiaría los intereses de las élites dominantes. Cardenal (2008), expresa:

La economía agraria se estabilizó con la paulatina aparición del café a partir de 1840 en Costa Rica; en 1860, en Guatemala y en 1880 en El Salvador. La hipótesis general es que la economía de exportación, en su proceso de consolidación, creó las condiciones que dieron al poder local una dimensión nacional y un sentido de clase hasta entonces inexistentes (...) (p. 269).

Estas ideas ponen de manifiesto los niveles alcanzados por el desarrollo de un nuevo modelo económico en la región, donde cada Estado estaba realizando las transformaciones necesarias

para fortalecer su aparato político, cosa que no ocurrió durante el periodo de la República Federal. La concepción de soberanía tuvo un acento más fuerte dentro de las elites, lo cual permitió construir una estructura político-administrativa fuerte.

Hobsbawn (1992), planteaba siguiendo las ideas de Stuart Mill que el concepto de nación o Estado estaba directamente relacionado con un sentimiento nacional hacia la misma. Para ello, las personas de un determinado territorio desean pertenecer a un gobierno o a una parte del mismo exclusivamente. En su libro *«La invención de la tradición»* Hobsbawn y Ranger (2002), definen estas prácticas de los nacionalismos en el siglo XIX con el siguiente término:

El término «tradición inventada» se usa en un sentido amplio, pero no impreciso. Incluye tanto las «tradiciones» realmente inventadas, construidas y formalmente instituidas, como aquellas que emergen de un modo difícil de investigar durante un periodo breve y mensurable, durante unos pocos años, y se establecen con gran rapidez (...) (p. 7).

Este fenómeno sucedería en la región al irse conformando los distintos Estados nacionales vinculados desde la década de 1840 hasta su consolidación en 1860-1871 del café y otros productos secundarios. La modernidad llevada en América Latina, con el suceso de la independencia, alentaría a las élites criollas a tener dentro de su imaginario la construcción de una nación-estado sólida. López (2011), menciona:

(...) En la medida en que la independencia y los conflictos federales quebraron el mercado regional y que no hubo un polo alternativo que dinamizara la economía, las provincias empezaron a construir sus propias alternativas. Este proceso fue tanto o más problemático que la construcción de los Estados nacionales y, en buena medida, fue determinado por estímulos externos, pero para 1850, lo que quedaba del mercado interno centroamericano cedió ante el impacto de los vínculos directos que cada Estado estableció con el mercado mundial (...) (p. 76).

En algunos países la identidad que generó la economía agroexportadora tuvo más auge; por ejemplo, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Ello permitió que las elites pusieran en marcha planes estratégicos, modificando la geografía de cada país. A la vez, la invocación a un nacionalismo que duraría hasta finales del siglo XX. El fenómeno del café hacia finales de la década de 1870 estaría volcado hacia los mercados mundiales, principalmente Inglaterra, Estados Unidos, Holanda, entre otros, esto se conoció en Centroamérica como la «balcanización del istmo».

De igual forma, el aparecimiento del ferrocarril en Inglaterra modificaría la manera de comunicarse en la región con la llegada de los primeros y la puesta en marcha de la infraestructura que conectarán la región. Samper (1994), plantea:

Con la expansión cafetalera y el desarrollo de redes de transporte tanto vial como ferroviario, en la segunda mitad del siglo XIX se logró una mayor integración económica en el interior de cada país centroamericano, cuando menos entre las zonas de producción agroexportadora y los puertos principales. A la vez, los países centroamericanos se vinculaban más directamente al mercado mundial por vía marítima, a medida que crecía su producción exportable (...) (p. 15).

Estos cambios económicos estarían acompañados por reformas a las constituciones de cada Estado, también de un impulso de instituciones educativas y culturales, como se mencionó anteriormente. Esto con el objetivo de formar la mano de obra calificada en la administración del proyecto que giraría en torno al café. El aparecimiento de instituciones dedicadas a la difusión de la identidad nacional se desarrolló en toda Centroamérica y particularmente en El Salvador a través del culto dedicado a las grandes personalidades de la época. Roque (2016), nos muestra un soneto dirigido al presidente Dueñas, por parte de Juan José Cañas:

Tú que conduces a la patria mía

Con el profundo tacto de un marino

Con viento largo a su feliz destino.

Arribarás en no lejano día

Mereces, pues, intrépido piloto,

Que la patria premiando tus bondades

De gratitud te de su eterno voto (p. 38).

Esta expresión literaria muestra la identidad que se estaba gestando en la época, las instituciones culturales se vieron muy influenciadas por el modernismo francés del momento. De esta manera, la puesta en marcha del modelo económico presentaba una hibridez, es decir, se vio influenciado por distintas culturas. Ramos (2009), y Roque (2016), concuerdan que, en dicho periodo la escritura se expresó a través de lo que se conoció como «Republica de las Letras». Otro aspecto cohesionador fue la composición de los himnos nacionales, los cuales mostraban el patriotismo a los ciudadanos por su nación, Alvarado (2018), expone:

(...) De esta forma, todo himno refleja la cara de Jano del nacionalismo: la mirada hacia el pasado y el futuro. Si bien algunos fueron compuestos en épocas de crisis, otros surgieron en periodos de optimismo, como los himnos centroamericanos, compuestos en la apoteosis de la Reforma Liberal (...).

De lo anterior, diversos autores sostienen distintas tesis sobre la consolidación de los Estados nacionales en la región, todos comparten que el café unificó a las élites locales para poner en marcha un nuevo proyecto modernizador, cuyo aspecto principal fue el apareamiento de la propiedad privada y el desarrollo de infraestructura logística en Centroamérica.

Tabla 1. *Teorías sobre la formación de los Estados nacionales*

Teorías/autores			
Héctor Lindo	Rafael Menjivar	Antonio Acosta	Aldo Lauria Santiago
El crédito jugó un papel importante a la hora de fortalecer la hacienda pública.	La acumulación de capital jugó un papel importante en la consolidación de la economía.	El fortalecimiento de la hacienda pública se vio fortalecido por el aporte de las municipalidades.	La política de alianza entre los campesinos, comerciantes y las élites criollas fortaleció el papel del estado en un inicio.
Se vendían bonos para pagar los bienes y servicios.	El saqueo de las tierras comunales le dio un rumbo importante a la producción de café.	En todo caso, importa destacar que una correcta comprensión del fenómeno de la Hacienda como sostén del Estado exige considerar conjuntamente y de forma articulada a la Hacienda central junto con las haciendas municipales.	Las redes de crédito y el acceso al mismo fortalecieron la economía, dedicada a la producción de café. En ello, jugaron un papel importante los comerciantes y prestamistas.
Se privatizaron las tierras ejidales y comunales, para fortalecer el crecimiento de la economía.	Incautación de bienes eclesiásticos, los cuales fueron puestos al servicio del cultivo del café, ello incluía tierras baldías y ociosas.	La hacienda municipal disponía de tesorerías particulares o, en algún caso, llamadas peculiares dedicadas a ciertas instituciones o incluso expuestos específicos.	Las inversiones de comerciantes urbanos de corte capitalista contrataron mano de obra e hicieron que muchas otras empresas tuvieran oportunidades comerciales con la producción de café.
Se hicieron inversiones en educación importantes, para preparar mano de obra.	Enajenación de bienes públicos baldíos, estas medidas fueron tomadas por Gerardo Barrios a fin de que todas las tierras se dedicaran al cultivo del café.		

Nota. Adaptación propia con base en Lindo (2002), Menjivar (1980), Acosta (2014) y Lauria (2003).

La constitución del Estado a finales del siglo XIX tuvo que ver con la combinación de diversos elementos, entre estos: el café, el desarrollo de nueva infraestructura, las fiestas cívico-religiosas, privatización de tierras. Rama (1998), menciona que la conformación de la nación latinoamericana a finales del siglo XIX estuvo relacionada con lo que él llama «ciudad letrada» y dentro de ella, la modernización y el apareamiento de los letrados. Siguiendo esta lógica afirma:

La constitución de la literatura, como un discurso sobre la formación, composición y definición de la nación, habría de permitir la incorporación de múltiples materiales ajenos al circuito anterior de las bellas letras que emanaban de las elites cultas, pero implicaba asimismo una previa homogenización e higienización del campo, el cual solo podía realizar la escritura (...) (p. 74).

De esta manera, la constitución de los Estados nacionales se configuró a partir de diversos elementos económicos, políticos, culturales, entre otros, que sentaron la base del desarrollo de cada nación centroamericana. Las influencias extranjeras tuvieron su peso en la consolidación de un nacionalismo híbrido, con influjo francés e inglés primeramente y luego estadounidense.

5. Conclusiones

El concepto de región centroamericana ha tenido varias concepciones que permiten comprender los diferentes usos regionales del término. La misma conceptualización está mediada por elementos políticos de carácter histórico que delimitan a la zona compuesta por cinco países principales: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

La conformación de la Federación centroamericana primeramente y después República Federal siguió afrontando los mismos problemas del conflicto político entre liberales y conservadores, los cuales se disputaban el control de la dirección de la República bajo sus

propios intereses. La falta de una hacienda pública fuerte, el déficit fiscal y una serie de guerras provocó que los intereses por promover la unificación de los países centroamericanos se vinieran a pique, unido a la prevalencia de intereses estatales de las élites criollas.

La principal debilidad de la constitución de la República Federal centroamericana estuvo en su constitución, debido a que esta legislaba a favor de un poder estatal frente a uno de carácter federal o regional, lo cual dividía cada vez más a los países que la integraban. La falta de un pacto antes de constituirse provocaría el hundimiento de la región y la separación definitiva hasta la actualidad.

La aparición de una economía agroexportadora, por medio del café, causaría el apareamiento de los Estados nacionales en Centroamérica. Cada élite local hizo los esfuerzos necesarios para consolidarlo y promover un proyecto de nación en cada territorio. Esto provocó el surgimiento de distintas instituciones de Estado que estuvieron en la lógica de llevar el crecimiento económico.

La nación o Estado tuvo la concepción en sus primeros años como una comunidad imaginada en la que la visión de pequeñas élites económicas y culturales sentarían las bases de un proyecto de Estado nacional, en la cual la modernización de los países jugó un papel importante; por ende, la hibridez por medio de las influencias de culturas externas se identificó con este proyecto.

La consolidación del modernismo literario en América Latina y Centroamérica permitió que una élite cultural o mecenazgo cultural, consolidara la aparición de los nacionalismos, a través de los distintos géneros literarios que surgían en comunidades de letrados en las capitales de cada país.

Referencias

- Acosta, A. (2014). *Los orígenes de la burguesía en El Salvador. El control sobre el café y el Estado 1848-1890*. Instituto de Estudios sobre América Latina.
- Alvarado, L. (2018). *El lirismo patriótico centroamericano. Himnos, nacionalismo e identidad*. EDUPUC.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Alda, S. (2000). El debate entre liberales y conservadores en Centroamérica. Distintos medios para un objetivo común, la construcción de una república de ciudadanos (1821-1900). <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerieV2000-2020/Documento.pdf>
- Cardenal, R. (2008). *Manual de Historia de Centroamérica*. UCA Editores.
- De Aycinena, J. (1980). *El toro amarillo*. Editorial José de Pineda Ibarra.
- Fernández, J. (2000). *El proceso de la Independencia y la República Federal (1821-1842)*. En Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (ed.). *Historia del istmo centroamericano*. (Tomo II). (pp. 271-306). Ministerios de Educación de Centroamérica.
- Fonseca, E. (1998). *Centroamérica: su historia*. EDUCA.
- Gellner, E. (1983). *Naciones y nacionalismo*. Alianza Editorial.
- Hobsbawm, E. (1992). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica.

- Hobsbawn, E. y Ranger T. (2002). *La invención de la tradición*. Crítica.
- Lauria, A. (2003). *Una república agraria. Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Lindo, H. (2002). *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- López, C. (2011). *Poder, actores sociales y conflictividad. El Salvador, 1786-1972*. Secretaria de Cultura de la Presidencia.
- López, C. (2011). *Mármoles, clarines y bronces. Fiestas cívico-religiosas en El Salvador*. Editorial Universidad Don Bosco.
- Marroquín, A. (2011). *Apreciación sociológica de la independencia salvadoreña*. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Mckay, A. (2008). *Geografía de la región centroamericana*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- Menjívar, R. (1980). *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador*. Editorial Universitaria Centroamericana.
- Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Arca.
- Ramos, J. (2009). *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. Editorial el perro y la rana.
- Roque, R. (2016). *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador 1860-1920*. UCA Editores.
- Samper, M. (1994). *Café, trabajo y sociedad en Centroamérica, (1870-1930): una historia común y divergente*. En Acuña, V. (ed.). *Historia general de Centroamérica*. (pp. 11-110). FLACSO.

- Soto, W. (2014). *Del sueño unitario a la fragmentación: la República Federal de Centroamérica (1823-1838)*. En Soto, W. y Suarez, M. (eds.). *Centroamérica: casa común e integración regional*. (pp. 17-32). Universidad Nacional de Costa Rica-CSUCA.
- Taracena, A. (2015). *La primera guerra federal centroamericana, 1826-1829. Nación y estados, republicanism y violencia*. Editorial Cara Parens.
- Vásquez, M. (2012). *La República Federal de Centro-América: Territorio, nación y diplomacia, 1823-1838*. CICH-CIALC.
- Villalta, D. (2006). *El Estado en Hobbes, Locke, Rousseau y Hegel*. Corte Suprema de Justicia.